



## Notas para Maestros y Discípulos 74

**L**a *Cosmogenética*. Me hago responsable de la palabra. No es que quiera poner a trabajar a los Astrólogos. Simplemente, no encuentro otra palabra mejor, por el momento, para actualizar el inmemorial esfuerzo de atribuir a los astros la responsabilidad sobre nuestro destino. Esa fue la niñez, la de los espíritus, los astros, los dioses y después El Padre. La Cosmogenética es la madurez, la de asumir la responsabilidad.

Los espíritus eran las espirales, los torbellinos, los huracanes, el movimiento curvo y continuo de las estrellas, del Sol, de la Luna, de la vida que nace, crece, culmina, declina y desaparece para volver a comenzar en nuevas vidas. Los dioses eran los espíritus que fueron tomando forma humana y tenían la potestad de hacer a su antojo todo lo que nosotros no podíamos hacer, inclusive el don de ser inmortales. Cuando la evolución de la conciencia resumió a los dioses en un solo dios descubrimos la unidad de la diversidad, el Universo, y tuvimos que involucrarnos en su proceso y observarlo para ubicar nuestro lugar. La Astrología se fue convirtiendo en Cosmobiología, en vida macrocósmica y microcósmica, con influencias de lo grande en lo pequeño para marcar el rumbo del destino de lo pequeño y se discutió si la astrología era ciencia o solamente era religión. Ahora se sabe que el Universo es todo y que tiene un sentido común, el sentido de la unidad en la diversidad, y que todo se religa en la unidad y se diferencia en

la diversidad sin perder su unidad original, en una vasta red de centros y de conjuntos de centros que repiten en lo grande y en lo pequeño la sístole y la diástole de corazón de la vida.

Por otra parte, la ciencia nos explica que, en virtud de influencias recíprocas entre partículas y conjuntos de partículas, se forman conciencias particulares más complejas que, dentro del mismo orden, se asocian con conjuntos similares y elevan entre todos la conciencia del conjunto que, sucesivamente, sigue evolucionando hacia conciencias superiores.

Llegados a este punto, comienzan a desvanecerse las fronteras entre lo humano, lo conocido o cognoscible, y lo sagrado o todavía no manifestado del Ser y en lo Humano, como la Realidad con forma y existencia. Entonces, la biología explica que el Ser Humano es un Genoma, un conjunto de conjuntos de seres vivientes asociados para mantener la existencia del individuo hasta convertirlo en su propia conciencia de unidad. Dicho de otro modo, comienzan a desvanecerse las diferencias entre la ciencia y la religión, las tradicionales empresas que el Ser Humano ha emprendido desde que se le individualizó la conciencia que lo tipifica como Ser Humano.

Aquí es donde la Cosmobiología se va actualizando con un nombre que, provisionalmente, puede ser *Cosmogenética*, pues así como el código genético de un individuo está repercutido en cada una de sus células para mantenerlas religadas en un proyecto común, así el código genético contenido en el Alma del Universo, está repercutido en cada uno de los microcosmos que lo integran para mantener y hacer evolucionar su unidad por medio de las experiencias que le aporta su diversidad.

Lo importante ahora es establecer un lenguaje horoscópico actualizado para que el individuo pueda conocer su propio proceso interno reflejado en el proceso del Universo para acentuar lo que pueda ser conveniente para el avance de su desarrollo humano y transpersonal y minimizar, en lo posible, lo que pueda obstaculizarlo, asumiendo gradualmente la responsabilidad de su destino para convertirse en un punto de referencia viviente para que otros Seres Humanos puedan mejorar el suyo sin culpar a nadie de sus desventuras.

Pienso que esto justifica con creces el esfuerzo que los Cosmobiólogos de la RedGFU están haciendo en este Segundo Congreso Mundial de Cosmobiología en Las Vegas, Nevada, USA.

Con mi mayor consideración,

  
**S.A.J.M.N.**  
[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)